

MÁS ALLÁ DE LA ACADEMIA: LA DIVULGACIÓN CIENTÍFICA

OLTRE L'ACCADEMIA: DIVULGAZIONE SCIENTIFICA

JUAN F. GIBAJA
MARCELLA PARISI
(Eds.)





Cívico Museo
Archeologico
di Camaione



Cofinanciado por
la Unión Europea

Este libro recoge los textos del congreso del mismo nombre, celebrado en la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma (EEHAR-CSIC) en noviembre de 2022.

La presentación de este libro forma parte de las actividades de divulgación realizadas en el marco del proyecto: *Evaluating economic patterns during the Neolithic in archaeological contexts of the Mediterranean and Atlantic area of the Iberian Peninsula* (PID2024-156288NB-I00), financiado por MICIU/AEI/10.13039/501100011033/ FEDER, UE.

© de la edición: JAS Arqueología Editorial

© de la imagen de portada, María Bertolotti (BIOFAN)

© de los textos: las/os autoras/es

Compartido bajo licencia de Creative Commons CC BY-NC-SA 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Primera edición, septiembre de 2025

ISBN: 978-84-16725-41-0

**MÁS ALLÁ DE LA ACADEMIA:
LA DIVULGACIÓN CIENTÍFICA**

**OLTRE L'ACCADEMIA:
DIVULGAZIONE SCIENTIFICA**

**JUAN F. GIBAJA
MARCELLA PARISI
(Eds.)**

ÍNDICE INDICE

LA DIFUSIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL COMO INSTRUMENTO DE VALORIZACIÓN SOCIAL DEL CONOCIMIENTO CIENTÍFICO	1
<i>Elena CASTRO MARTÍNEZ; Julia OLMOS-PEÑUELA; Elea GIMÉNEZ TOLEDO</i>	
UN ABRAZO VALE MÁS QUE MIL PALABRAS	15
<i>Juan F. GIBAJA; Gerard REMOLINS ZAMORA; Millán MOZOTA; Iزارo QUEVEDO-SEMPERENA; Nidia ALISEDA; Berta MORELL; Marta PORTILLO; Miriam CUBAS</i>	
L'ARCHEOLOGIA OLTRE LA SINDROME DELLA «FISTULA PLUMBEA»	27
<i>Giuliano VOLPE</i>	
EDUCARE IN MUSEO: CRESCERE ATTINGENDO DAL PASSATO	35
<i>Antonia SCIANCALEPORE</i>	
UN PASO ADELANTE: DIVULGAR ATENDIENDO NECESIDADES Y CIRCUNSTANCIAS ESPECIALES	43
<i>Jaime ALMANSA-SÁNCHEZ</i>	
(PREHI)STORYTELLING: COMUNICAZIONE E DIVULGAZIONE DELLA PREISTORIA ATTRAVERSO GLI AMBIENTI VIRTUALI	51
<i>Augusto PALOMBINI</i>	
INTERACTUAR CON EL CONOCIMIENTO CIENTÍFICO EN CLAVE DE INCLUSIÓN	59
<i>Gerard REMOLINS ZAMORA; Olga PALMA DEL CERRO; Millán MOZOTA; Berta MORELL; Marta PORTILLO; Iزارo QUEVEDO-SEMPERENA; Juan F. GIBAJA</i>	
DIVULGAZIONE TANGIBILE E IL POTENZIALE DORMIENTE DELL'ARCHEOLOGIA SPERIMENTALE, PUBBLICA E PARTECIPATA: LA MIETITURA DEL GRANO ANTICO E I PALMENTI RUPESTRI	71
<i>Vittorio BRIZZI; Cinzia LOI</i>	
PROPOSALS FOR AN ACTIVE RURALITY: THE CONCIENCIA HISTÓRICA PROJECT	85
<i>Margarita FERNÁNDEZ MIER; Pablo LÓPEZ GÓMEZ; Paloma SÁNCHEZ-BROCH; Miranda ÁLVAREZ FERNÁNDEZ</i>	
DIVULGAZIONE TANGIBILE E IL POTENZIALE DORMIENTE DELL'ARCHEOLOGIA SPERIMENTALE: IL CASO DI HOLM	97
<i>Ruben CATALDO</i>	
A SCUOLA CON L'ARCHEOLOGIA: L'ESPERIENZA DEL PARCO ARCHEO NATURA E DEL MUSEO DELLE PALAFITTE DI FIAVÉ	109
<i>Mirta FRANZOI; Luisa MOSER</i>	

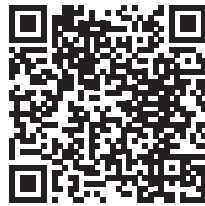
DESCUBRIENDO EL PASADO JUNTOS: DIVULGACIÓN EN ARQUEOLOGÍA ADAPTADA A UN PÚBLICO INFANTIL Y JUVENIL EN TRATAMIENTO ONCOLÓGICO EN LA “CASA DELS XUKLIS-AFANOC” (BARCELONA)	117
<i>Berta MORELL-ROVIRA; Gerard REMOLINS; Jose MORENO; Izaro Quevedo-Semperena; Millán MOZOTA; Marta PORTILLO; Juan F. GIBAJA</i>	
CULTURALMENTE E UN PONTE ARTISTICO TRA GENERAZIONI: DUE PROGETTI DI INCLUSIONE DEL CIVICO MUSEO ARCHEOLOGICO DI CAMAIORE (LUCCA, ITALIA) DEDICATI ALLE PERSONE CON ALZHEIMER E A CHI SE NE PRENDE CURA	127
<i>Marcella PARISI</i>	
MÁS ALLÁ DE LA UNIVERSIDAD: ESTRATEGIAS DE DIVULGACIÓN CIENTÍFICA EN PREHISTORIA	143
<i>Miriam CUBAS; Marta FRANCÉS NEGRO; Esther NAVAJO SAMANIEGO; Alia VÁZQUEZ MARTÍNEZ; Guillermo JIMÉNEZ GISBERT; Samuel CASTILLO; Pedro HENRIQUEZ VALIDO; Maria HERRERO-OTAL; Lucía RODRÍGUEZ-ÁLVAREZ; Francisco MARTÍNEZ-SEVILLA</i>	
¡NO LOS OLVIDEMOS! LA DIVULGACIÓN CIENTÍFICA LLEVADA A PERSONAS CON ALZHEIMER	155
<i>Marisa BARAHONA; Elena GARCÍA-GUERRA; Nadio LA GAMBA; Valeria BEOLCHINI; Esther BARRONDO; Juan F. GIBAJA; Gianluca MANDATORI; Antonio PIZZO</i>	
CULTURA E INCLUSIONE: L'ESPERIENZA DEI MUSEI TOSCANI PER L'ALZHEIMER	167
<i>Chiara LACHI; Cristina BUCCI; Michela MEI; Luca CARLI BALLOLA</i>	
DEL MUSEO DE BELLAS ARTES GRAVINA AL MUSEO DE BELLAS ARTES DE ALICANTE. LÍNEAS ESTRATÉGICAS PARA EL RECONOCIMIENTO DE UNA INSTITUCIÓN MUSEÍSTICA	175
<i>Jorge A. SOLER DÍAZ; María José GADEA CAPÓ; María GAZABAT BARBADO</i>	
CIUDAD CIENCIA Y CIENCIA EN EL BARRIO: CÓMO ALCANZAR LUGARES A LOS QUE LA DIVULGACIÓN NO LLEGA	187
<i>Carlota ÁLVAREZ MAYLÍN; Paloma ARROYO WALDHAUS; Cristina DELGADO GONZÁLEZ; Lydia GALLEGRO BARCO; Carmen GUERRERO MARTÍNEZ; Irene LAPUERTA MURILLO; Adelina PASTOR CAÑEDO; Violeta VICENTE OLMO</i>	
ARCHEOLOGIA DI COMUNITÀ E PATRIMONIO COME CAPITALE SOCIALE PUBBLICO: RICERCA, VALORIZZAZIONE E COMUNICAZIONE NEL SITO PALEOLITICO DI ROCCIA SAN SEBASTIANO (MONDRAGONE, CE)	201
<i>Carmine COLLINA; Leopoldo REPOLA; Marcello PIPERNO</i>	

A finales de 2022, después de haber vivido la terrible pandemia de la Covid-19, varios investigadores españoles e italianos (Juan F. Gibaja, Marcella Parisi, Antonio Pizzo, Sirio Canos, Gerard Remolins, Millán Mozota, Marzia Bonato, Marta Portillo, Jacopo Conforti, Virginia Bertelloni y Berta Morell) decidimos organizar un congreso centrado en la divulgación científica que se realizaba en España en Italia, especialmente en los ámbitos de la arqueología, la historia y el arte. Bajo el título “Más allá de la Academia: la divulgación científica”, el encuentro tuvo lugar los días 15 y 16 de noviembre en la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma, centro de investigación adscrito al Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).

Esta iniciativa surgió del reconocimiento al magnífico trabajo que, desde distintas instituciones, se estaba llevando a cabo en ambos países desde hacía muchos años. Por primera vez, numerosos actores tuvieron la oportunidad de exponer sus iniciativas divulgativas de manera conjunta. El propósito no era solo mostrar lo que se estaba haciendo, sino también generar un diálogo que nos permitiera aprender unos de otros y fomentar sinergias colaborativas, como así acabó sucediendo.

Tras la ponencia inaugural de la Dra. Elena Castro (INGENIO, CSIC-UPV), titulada “La difusión del patrimonio cultural como instrumento de valorización social del conocimiento científico”, se iniciaron las presentaciones que componían el cuerpo del congreso. Los autores y títulos de estas intervenciones pueden consultarse en este enlace:

<https://www.eehar.csic.es/mas-alla-de-la-academia-divulgacion-publica/>

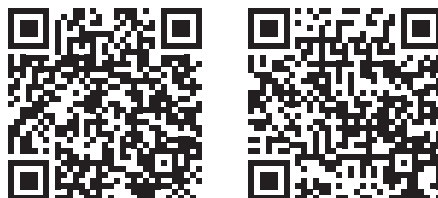


Las comunicaciones versaron sobre experiencias educativas y divulgativas desarrolladas desde museos, universidades, centros de investigación e incluso a nivel particular, dirigidas a públicos muy diversos. Y es que uno de los objetivos principales de esta reunión era dar a conocer aquellas iniciativas dirigidas a colectivos que, por diferentes razones, no suelen participar en actividades de divulgación científica: personas con discapacidad, hospitalizadas, mayores, afectadas por enfermedades mentales, que viven en contextos rurales con difícil acceso a bienes culturales, entre otros. En este contexto, nos interesaba especialmente conocer los programas que se estaban desarrollando en ciertos museos con mucha tradición en actividades de difusión, como el Museo Arqueológico de Alicante, el Museo delle Palafitte di Fivè, el Civico Museo Archeologico di Camaiore, el Museo de Bellas Artes de Alicante o el Museo della Preistoria di Nardò, entre otros.

Todas las presentaciones quedaron registradas en el canal de Youtube, y aún pueden visionarse las dos jornadas del congreso en los siguientes enlaces:

<https://www.youtube.com/watch?v=tfiW6QvdpWA>

<https://www.youtube.com/watch?v=58HCH1kZ8Hw>



Gracias al interés suscitado por los participantes y, en especial, a la colaboración de Jaime Almansa, director de la Asociación para la Investigación y Difusión de la Arqueología Pública (JAS Arqueología), surge este libro, que recoge las actas del congreso. Aunque para nosotros esta publicación supone el cierre maravilloso de un camino, nos queda la espina de que algunos ponentes, por distintas razones personales, no pudieron contribuir con un texto sobre sus intervenciones. Aun así, el elevado número de contribuciones hace de esta publicación una herramienta excepcional para conocer las excelentes iniciativas de divulgación científica que han realizado y llevan a cabo algunos de los mejores grupos que trabajan en este ámbito en España e Italia.

La organización de este evento, así como todo el proceso hasta su publicación, contó con el apoyo de algunos proyectos de investigación que tienen como parte de sus actividades y objetivos hacer divulgación científica. En este sentido, queremos hacer referencia a los siguientes proyectos: “Tools, Techniques and Specialists: the keys to understand the Mesolithic-Neolithic transition in Mediterranean Europe” (PID2020-112513RB-I00); “Evaluating economic patterns during the Neolithic in archaeological contexts of the Mediterranean and Atlantic area of the Iberian Peninsula” (PID2024-156288NB-I00), financiados por MICIU/AEI/10.13039/501100011033/FEDER, UE.; “Orígenes: del Big Bang a la vida y los primeros pasos de la humanidad” FECYT - Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FCT-23-19064) y “Puentes hacia el conocimiento: proyecto de divulgación arqueológica en centros penitenciarios” FECYT - Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FCT-23-19053).

Desde estas líneas queremos expresar nuestro agradecimiento a todos los que participaron en el congreso, así como a la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma del CSIC, por su disposición y apoyo para que el congreso y el presente libro fuese una realidad.

UN PASO ADELANTE: DIVULGAR ATENDIENDO NECESIDADES Y CIRCUNSTANCIAS ESPECIALES

A STEP FORWARD: OUTREACH ATTENDING SPECIAL NEEDS AND CIRCUMSTANCES

Jaime ALMANSA-SÁNCHEZ

▷ jaime.almansa@usc.es
Universidade de Santiago de Compostela, CRETUS, EcoPast, España.

RESUMEN

Construyendo sobre los grandes avances en divulgación de los últimos años, dos temas siguen estando pendientes para alcanzar una práctica más inclusiva. El primero, un verdadero conocimiento de nuestros públicos que ayude a diseñar propuestas realmente inclusivas con un impacto positivo en las comunidades. El segundo, una apuesta real por la divulgación que atienda a necesidades y circunstancias especiales, en lugar de desarrollar propuestas normativas que difícilmente responden a la realidad social completa. Contra modelos que actualmente tienen un alcance limitado, incluso ante el éxito de las iniciativas, abrir el rango de acción y alcance puede ayudar a mejorar la efectividad de la divulgación arqueológica en espacios hasta ahora ausentes.

PALABRAS CLAVE

Arqueología, divulgación, accesibilidad, públicos

ABSTRACT

Building on the great advances in outreach over the last Years, two issues are still pending in the path towards a more inclusive practice. First, a real knowledge of our publics that can help design inclusive actions with a positive impact in the communities involved. Second, a real bet for outreach that looks at special needs and circumstances instead of developing normative actions that hardly respond to a comprehensive social reality. Against models with a current limited reach, even when successful, opening the scope of action can help improve the effectiveness of archaeological outreach in spaces that are still absent today.

KEYWORDS

Archaeology, outreach, accessibility, publics

1. INTRODUCCIÓN

Aunque la arqueología ha tenido una fuerte tradición divulgativa desde los inicios de la disciplina (Arasa i Gil 2012), la divulgación ha estado siempre relegada a instituciones como los museos, de quienes se presumía una orientación a la divulgación más clara y que han cogido el testigo con una vocación abierta (aunque no siempre bien implementada). La nueva definición desde ICOM, da buena muestra de su visión (ICOM 2022). El interés por la divulgación fue creciendo desde finales de los años 90 (Almansa-Sánchez 2017: 88 y ss.), no sin dificultades, y tuvo un fuerte empujón en la primera década de los 2000, motivado principalmente por los nuevos requerimientos de las agencias financiadoras y evaluadoras (e.g. el European Research Council incluye el requerimiento e incluso un premio y la ANECA inició en 2018 los sexenios de transferencia, con foco también en

la divulgación de resultados) y, en el caso de la arqueología, por el crecimiento de la arqueología pública (Richardson y Almansa-Sánchez 2015), que tomó este aspecto como uno de los más prioritarios, en línea con el concepto de participación (Almansa-Sánchez 2013; Moshenska 2017).

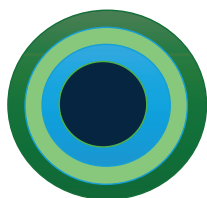
Así, en los últimos años podemos ver un incremento sin precedentes en las iniciativas divulgativas dentro de la arqueología (Almansa-Sánchez 2021), tanto a pie de campo como en diferentes medios. En España se pueden destacar casos muy conocidos como los proyectos Torre dos Mouros (Galicia), MEMOLA (Andalucía) o MASAV (Castilla y León) e incluso recientemente mediáticos como Guerra en la Universidad o PutoMikel.

A pesar de todo, aún queda camino por andar. Si bien los avances en ciencia inclusiva, también en arqueología (Gibaja et al 2021), están dando un nuevo empujón a la divulgación científica, su plena implantación en el día a día de la arqueología requiere aún de mucho compromiso. Se agradecen los trabajos recogidos en este libro, que son ejemplos claros del avance actual en España e Italia con diferentes colectivos. En las próximas páginas haré un breve recorrido por aspectos a tener en cuenta en el presente y futuro de la divulgación arqueológica.

2. CONOCE A TU PÚBLICO

Cuando hablamos de comunidades y públicos tendemos a homogeneizar una realidad que es mucho más compleja. Si nos fijamos en la mayoría de los casos de estudio publicados, la tónica suele ser una diferenciación entre la comunidad local (vecinos) y los turistas, o la segmentación por edades tradicional que apenas diferencia entre público infantil y adulto. Si bien esta simplificación es útil para comenzar a trabajar, no solemos ir más allá (aun siendo necesario).

CONOCE A TUS PÚBLICOS (y el espacio que habitan)



El modelo en diana:

1. Vecinos
2. Locales
3. Interesados
4. Todos...

Un modelo más realista:

1. Focus group
2. Grupos de interés
3. Mayorías
4. Minorías
5. Pertenencias solapadas
6. ...

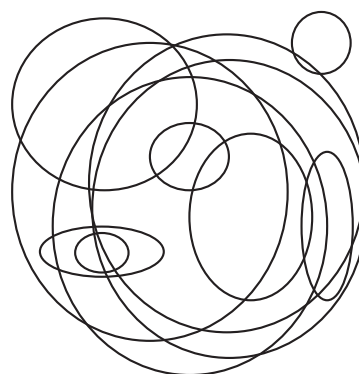


Figura 1. El modelo tradicional de diana contra una realidad mucho más compleja.

Uno de los aspectos menos tratados en el trabajo con comunidades es la diferencia de intereses que existe entre los distintos grupos. Grupos que se solapan dependiendo de la situación y que aportan un grado de complejidad extra a la relación con nuestros públicos. Ese grado de complejidad no suele tenerse en cuenta en aspectos básicos como la planificación de intervenciones o la preparación de actividades y puede llevar a problemas importantes, desde la no inclusión de una parte de la comunidad, a conflictos dentro de la misma (Corpas Cívicos 2021).

Esforzarse por entender las comunidades con las que trabajamos implica una inversión de recursos que no suele estar disponible en el presupuesto del trabajo arqueológico, pero que deberíamos comenzar a tener en cuenta (y a presupuestar). En líneas generales, hablo de dos pequeñas aproximaciones previas. La primera para mapear las comunidades, identificando grupos de interés con los que trabajar de partida y otros grupos que a priori pueden estar más alejados de intereses comunes, pero que deberemos tener en cuenta. Esta fase implica la identificación de dinámicas internas (visibles) en la comunidad más amplia (barrio, localidad), y un primer contacto de intenciones (presentarse y escuchar). La segunda fase sería la de negociación, en la que la

escucha activa es clave para diseñar en común las actividades a desarrollar. En este campo también se ha avanzado bastante, y contamos con propuestas muy interesantes como las desarrolladas para el rural desde Tarteso en Comunidad (Walid Sbeinati et al. 2020; 2024).

Una de las principales llamadas que vengo haciendo al tratar este tema es la necesidad de un trabajo previo en las comunidades donde trabajamos para conocer mejor su distribución, intereses y conflictos previos. Esto nos permite abordar mejor cualquier estrategia de divulgación o trabajo con ellas. En este paso suele haber, sin embargo, un conjunto de grupos que suele quedar fuera de cualquier estrategia, ya que solemos aplicar soluciones estandarizadas: las personas que no se adaptan al estándar.

3. EL ESTÁNDAR QUE NO LO ES

Según cuenta Todd Rose (2016), cuando en los años 50 la fuerza aérea estadounidense comenzó a probar los primeros cazabombarderos se encontró con un problema. Diseño millonario, última tecnología, pero un alto número de accidentes que originalmente atribuían a error de los pilotos. Resulta que al investigar el asunto (y escuchar a los pilotos) el problema estaba en el diseño de la cabina y el asiento. Se había hecho conforme a lo que se creía un estándar de soldado estadounidense. Casi ningún piloto cumplía ese estándar. Es más, cogiendo solo tres de las medidas, apenas un 3,5% de los pilotos se ajustaban a ellas. Toco rediseñar con la adaptabilidad como objetivo.

Este caso es un ejemplo extraordinario para comprender uno de los principios básicos del siguiente paso a dar en divulgación. La necesidad de adaptarse a la diferencia. Es común llegar a una exposición o un yacimiento en el que paneles y accesos están pensados para un estándar de visitante adulto sin problemas de visión o movilidad. Pese al trabajo extensivo que existe sobre diseño de exposiciones y paneles desde mediados del siglo XX y las normativas de edificación (ver el Código Técnico de la edificación y sus múltiples documentos de apoyo), parece que la singularidad de la arqueología alcanza también a este aspecto.

Todas las personas que hayan visitado alguna vez un museo o un yacimiento arqueológico se han encontrado con situaciones de accesibilidad limitada. Las limitaciones arquitectónicas clásicas suelen ser las más reconocibles, como accesos no adaptados a silla de ruedas, o ausencia de espacios de descanso. Sin embargo, hay muchos otros detalles que es más difícil identificar, como la altura y/o posición de los carteles y las piezas o el formato de la cartelería y sus mensajes. Por ejemplo, una mesa interactiva con contenido infantil a una altura adecuada para una persona adulta de 1,70m o el clásico cartel sin imágenes y un texto sesudo de 1.000 palabras que ni los profesionales nos paramos a leer por lo general (Almansa-Sánchez 2024).

La mayoría de las personas sin un grado reconocido de discapacidad se reconocerán en el espectro de la normalidad. Sin embargo, muchos estamos más cerca de la discapacidad que del estándar. Bien sea de forma permanente o transitoria, multitud de problemas visuales o auditivos, motores o cognitivos, nos afectan en un grado importante, pero son rara vez tenidos en cuenta. El estándar está marcado por una serie de prejuicios sociales no superados que, como en el resto de los ámbitos, permean a la ciencia y la divulgación.

La solución ha venido siendo en algunos casos una infantilización de los mensajes para nada necesaria, pero comprensible ante el panorama general de la divulgación científica y la academia. ¿Cómo salvar los escollos que se presentan?

4. ADAPTARSE A LA DISCAPACIDAD Y OTRAS BARRERAS

Nuestras estrategias deben poder adaptarse a diferentes realidades de público, lo que implica más trabajo. También un rol principal de la divulgación en nuestros proyectos. Pero es una empresa que no podemos emprender solos.

Partimos además de un punto en el que los fondos dedicados a divulgación fuera de contextos museísticos son mínimos. E incluso en ellos, se ejecutan con el foco en la vistosidad arquitectónica más que en el mensaje o la accesibilidad. Así se explican casos como los comentados en el apartado anterior.

Ahora, ¿cómo podemos llevar a cabo una divulgación inclusiva efectiva y con un amplio rango? Por desgracia no tengo una receta mágica que pueda aplicarse a todos los escenarios de forma sencilla, pero existen pequeñas iniciativas e ideas que seguramente nos pueden ayudar a avanzar en el buen camino.

Lo primero de todo es aceptar que, a día de hoy, la accesibilidad universal al patrimonio arqueológico en igualdad de condiciones es aún una quimera que no podemos abordar. Primero, por las limitaciones individuales, pero también por otros problemas estructurales del sector. Se ha avanzado mucho en soluciones que nos acercan a una experiencia satisfactoria de acceso, pero muchas de ellas ni siquiera son «accesibles» para los propios gestores por su coste. Aún tenemos problemas para mantener espacios abiertos o dotarlos de una infraestructura y materiales básicos, pero eso no significa que no tengamos que traer ya en mente una perspectiva abierta a la diversidad. Es una cuestión de creatividad e interés. De contar con la voluntad de dedicar los pocos recursos que tenemos a una forma de divulgar inclusiva y fomentar estas prácticas en nuestro entorno.

Al respecto de las barreras físicas, en ocasiones la solución no requiere de gastos extra o grandes propuestas de ingeniería que salven lo imposible. Muchos estudios de arquitectura se limitan a crear espacios estandarizados e impersonales que pueden tener un gran impacto visual, pero resultan ineficientes. Algunas reformas recientes en museos nos dieron buenos ejemplos de ello. En lugar de atender a las necesidades del espacio y de sus usuarios, plasman una visión personal o implementan soluciones sencillas que cumplan con los estándares básicos de acceso. Muchos otros estudios de arquitectura, sin embargo, sí tienen en mente los detalles para desarrollar sus proyectos, pero bien por precio (el coste de las leyes de contratación) o por falta de voluntad en las licitaciones, no suelen ser los beneficiarios de los contratos. Una voluntad técnica y política de crear espacios inclusivos podría salvar este escollo. Pero es que la voluntad política pesa demasiado, y no siempre en nuestro favor. Lo mismo pasa con el propio diseño del espacio expositivo más allá del edificio o la infraestructura. Si bien en los últimos años se han implementado propuestas interesantes, se siguen diseñando exposiciones que limitan mucho el acceso de buena parte de nuestros públicos, muchas veces por desconocimiento. En esta línea, es de resaltar el trabajo que se está realizando desde el Laboratorio Permanente de Público de Museos, que lleva casi veinte años trabajando en la implementación de estudios de público en los Museos Estatales. Si bien los resultados son de gran interés y sirven para informar las decisiones que se llevan a cabo, parten de un «pecado original» como es el foco en los visitantes que, de hecho, van a los museos. Uno de los aspectos pendientes que tenemos en los estudios de público es entender por qué tanta gente no va. Y aquí la accesibilidad tiene mucho que decir, especialmente tras malas experiencias en algún espacio que se visitara previamente.

Entonces, la primera pregunta que nos debemos hacer al diseñar un espacio es, ¿quién va a usarlo y para qué? Esto, que parece obvio y seguramente está en las clases básicas de arquitectura, falta más de lo que sería deseable. La segunda pregunta sería, ¿qué necesidades especiales podrían tener los visitantes? Con buenas evaluaciones previas en otros espacios y los estudios de público a los que podemos acceder, muchas de estas necesidades salen a la luz con facilidad y van más allá de contar con un aseo o un espacio en el que descansar. La más básica, poder de verdad ver lo que se enseña, sin importar las posibles limitaciones físicas y/o cognitivas. Y aquí es donde más fallamos, incluso con la divulgación más básica (por ejemplo, este pequeño trabajo en el que exploré la ausencia de cartelería en muchos yacimientos, Almansa-Sánchez 2023).

Pero para este trabajo vamos a dar por hecho unos mínimos: se adecúan espacios para la norma con materiales divulgativos y se organizan actividades públicas. Hasta aquí es ya un avance con respecto a la norma de hace pocas décadas. Ahora bien, ¿qué alcance real tienen este tipo de espacios

y actividades? Por un lado, nos encontramos ante la triste realidad del limitado impacto, incluso de algunos casos de éxito (Almansa-Sánchez 2024). Fuera de los grandes espacios arqueológicos, los yacimientos y museos insignia, estamos ante una realidad que ya de por sí cuenta con un alcance e impacto muy limitados. Algunas iniciativas destacables como las del Museo de Arqueología de Alicante (ver en este mismo volumen), han logrado un compromiso con su entorno, ampliado el alcance a audiencias con discapacidad con resultados muy positivos. Pero mientras la norma se va pareciendo más a este ejemplo, debemos seguir fomentando un paso más allá.

Las barreras cognitivas son por lo general las más grandes. No solo ante casos severos como los que representan colectivos con diferentes discapacidades cognitivas, sino también ante otros colectivos vulnerables y tradicionalmente apartados de estos espacios, para los que las propuestas actuales no resultan atractivas, sino todo lo contrario. ¿Por qué hay tantos grupos que no se acercan a la arqueología? ¿Qué tipo de mensajes estamos transmitiendo para que no resulten atractivos? ¿Cómo podemos llegar a los colectivos para los que no está diseñado un espacio arqueológico? Son algunas de las preguntas que debemos atender si queremos ir un paso más allá.

En este sentido hay dos aspectos que debemos considerar de forma urgente: primero, las temáticas que abordamos; segundo, los formatos que utilizamos. Y aquí es donde, salvadas las barreras físicas, considero que se encuentra el principal reto para poder atender a necesidades especiales.

Las temáticas pueden parecer baladí, pero son cruciales a la hora de ganar audiencias. Por lo general hemos trillado los temas clásicos con éxito (llenar una actividad, o incluso un museo no es complicado), pero sigue sin abordarse de forma general una aproximación más creativa. La arqueología tiene la capacidad de asociarse con cualquier tema de interés para el ser humano. Al fin y al cabo, nos estudiamos como especie en nuestra cotidianeidad. Cualquier tema que preocupe a la sociedad hoy (migración, xenofobia, cambio climático, guerra, trabajo, alimentación...) se aborda con facilidad, de forma transversal, desde la arqueología. Ya se están llevando a cabo exposiciones que van más allá de la vistosidad de las piezas para abordar temas de interés social, y suelen un éxito. Ahora bien, estas exposiciones necesitan de una aproximación más proactiva a los nuevos públicos. Seguramente, uno de los mejores ejemplos en este sentido fue la exposición del Museo Nacional de Antropología, «Todo empezó en el ochenta y cuatro» (Reyes y Mingote 2022), en torno al graffiti en España, que no solo llevó el mundo del graffiti al museo y sus audiencias tradicionales, sino que involucró a multitud de actores que no suelen estar en estos espacios formales, ampliando el rango del alcance del museo y valorizando de paso la historia de este movimiento tan denostado. La proactividad del museo en este caso fue excepcional y puede aplicarse a multitud de espacios desde la arqueología.

Aún recuerdo una de mis visitas a Roma, en uno de sus museos, con una visita escolar francesa pisándome los talones mientras correteaban por las salas sin prestar demasiada atención. Es bien conocida la diversidad de las aulas francesas y este caso no era diferente. De repente, frente a una escultura que representaba a un niño racializado saltando al agua, un par de alumnas pararon en seco. Sentirse reconocido en los materiales expuestos, o los discursos que transmitimos, es un salto cualitativo a la hora de involucrar a nuestros públicos, al nivel de la participación directa.

Utilizar de forma proactiva materiales alternativos o discursos disruptivos que aborden temas de actualidad, es una de las vías a explorar con mayor ímpetu. Cuando hablo de proactividad me refiero a identificar las posibles comunidades de interés, que seguramente no están involucradas con nuestras actividades per se, e ir a interactuar con ellas (volver a la primera parte del texto). Además, en muchos casos, las características de estas comunidades requerirán de colaboración con profesionales del trabajo y la educación social, así como del ámbito sanitario, al tener que gestionar cuestiones que a priori están más allá de nuestro conocimiento.

En este libro se pueden ver varias iniciativas con diferentes colectivos minoritarios o directamente excluidos que son un excelente ejemplo de forma de trabajo. El objetivo ahora es estas formas de trabajar se conviertan en norma y no excepción.

5. DISCUSIÓN. RESPONSABILIDAD

Hace unas líneas hablaba de creatividad e interés, pero puede que el concepto clave aquí sea el de responsabilidad. Por norma general nos conformamos con el éxito relativo que se alcanza en una actividad media. Tenemos públicos cautivos y recursos limitados que nos llevan a optimizar sobre el papel los resultados. Actividades con plazas y tiempos limitados, bien difundidas, que se agotan en minutos, aunque muchas veces sea con las mismas personas participando. Además, fomentadas desde instituciones museísticas más que proyectos o centros de investigación.

Esta «muerte por éxito» es uno de los grandes oxímoros de la divulgación. Tenemos éxito, pero está tan limitado a espacios concretos que nos impide ir más allá. Aquí es donde entra en juego la responsabilidad, no individual (o también), sino institucional. Primero, asumiendo que la divulgación pública de los resultados de investigación y el conocimiento que creamos es un elemento realmente sustancial del trabajo de investigación. Segundo, dotando, por tanto, este paso clave con financiación suficiente para la estrategia que se marque (tipos de medio, públicos, etc.) y, tercero, exigiendo la implementación de este tipo de acciones tal y como se exige la del resto de nuestra actividad investigadora.

Ahora bien, esto no implica que cada persona, como individuo, deba asumir todos los aspectos de la divulgación, de la misma manera que rara vez asume todos los aspectos de la investigación. Del mismo modo que se coordinan otras actividades dentro de un proyecto, esto se trata de considerar en igualdad de condiciones la divulgación como un espacio a tener en cuenta y desarrollar de forma profesional. Esto implica que, si no se cuenta con la capacidad en el equipo, convendría implicar a quien sí la tenga.

Por otro lado, estas actividades deberían abordarse de forma amplia, abarcando a las comunidades desde la complejidad que representan y tratando de hacerlo del modo más cercano y accesible posible. Para ello, la buena identificación de las comunidades y el diálogo con ellas que veíamos más atrás, resultan esenciales de cara al diseño de cualquier estrategia. No tiene sentido que hagamos un programa para población inmigrante o personas sordas en comunidades en las que no hay población inmigrante o personas sordas. Pero si las hay, deberíamos plantearlo como objetivo en aras de una mayor apertura.

No podemos esperar que la gente venga a nuestros yacimientos exclusivamente por un interés científico o cultural. La arqueología, además, permite conectar fácilmente por muchas otras vías. Aquí es donde entran en juego la creatividad y la escucha. También, uno de los principales beneficios de este tipo de estrategias, la apropiación de las narrativas y los espacios. Mantener el patrimonio arqueológico vivo, en relación con los retos actuales de nuestra sociedad y accesible a la gran variabilidad de comunidades que tenemos en frente es una de las pocas fórmulas de conservación efectiva que tenemos. Como en todas las labores didácticas, lleva tiempo. Pero los resultados compensarían y además, ayudarían a abordar otros retos sociales. Desde la arqueología pública esta línea de pensamiento está clara, pero aún necesitamos que cobre valor en la disciplina. Divulgar no es un pasatiempo y requiere de una alta especialización. Hacerlo bien, además suele implicar a diferentes profesionales y un grado de proactividad que rara vez tenemos. Responsabilidad.

En resumen, qué comunidades tenemos (todas, en su complejidad), qué necesitan y cómo podemos abordarlo para conjugar también nuestros intereses ahí, son las preguntas clave que debemos hacernos al enfrentar una estrategia de divulgación inclusiva. Una mente abierta a la diversidad nos puede ayudar a abordar estos retos desde la divulgación.

6. EPÍLOGO. LA ARQUEOLOGÍA COMO EXCUSA

Azazo (Etiopía), 2008. Tras lidiar con un millar de estudiantes de primaria del colegio que lindaba con el yacimiento, llegaba el turno del instituto que había al otro lado del río. Mientras jugábamos a las damas en la cafetería, la directora y yo decidimos que lo mejor sería centrar las visitas en los

clubs de ética, ciencias sociales y medio ambiente. Tocaba diseñar una visita que abordara temas de su interés. Por suerte no sería difícil. Nuestro yacimiento representaba un momento de conflicto religioso extremo (terminó con la expulsión de los jesuitas y un cambio de régimen) que puede verse en la materialidad. En aquel momento, la incursión de nuevas iglesias protestantes planteaba un conflicto local similar. Ya teníamos tema para el club de ética. Otro de los problemas con los que nos habíamos encontrado tenía que ver con ordenación urbana (construcción) y la planta de eucaliptos en la zona. Una afección directa al yacimiento que nos daba tema para el club de medio ambiente. Los alumnos de ciencias sociales querían centrarse en la historia del sitio, que representó un momento esencial para el futuro de Etiopía. Debates enriquecedores a la sombra de los árboles que teníamos alrededor. Podíamos haber hecho una visita estándar al yacimiento, contando su estructura, sus fases... su historia. En su lugar, diseñamos una actividad con temas transversales que abordaran cuestiones de interés para los estudiantes. No dio mucho tiempo a ir más allá, pero para el lugar y el momento quedamos muy satisfechos.

Ahora pensemos en lo que nos enseña la arqueología, incluso en la capacidad terapéutica que tiene (Kiddey 2017; Everill y Burnell 2022). El potencial es infinito y nos abre la puerta a una verdadera divulgación inclusiva con un impacto positivo en las comunidades con las que trabajamos.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Almansa-Sánchez, J. (ed.) 2013. *Arqueología pública en España*. JAS Arqueología Editorial. Madrid.
- Almansa-Sánchez, J. 2017. *Arqueología y Sociedad. Interacción y Acción desde la Teoría Crítica*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid.
- Almansa-Sánchez, J. 2021. Cuando el futuro corre más deprisa que nosotros. Reflexiones en torno a los diez años de El futuro de la arqueología en España. *Complutum* 32: 2, 261-263. DOI: 10.5209/cmpl.78559
- Almansa-Sánchez, J. 2023. La poética de los carteles vacíos. Un relato sobre la interpretación del patrimonio arqueológico. En GEPARQUEROL. *Actas del Congreso Internacional sobre Gestión del Patrimonio Arqueológico en homenaje a M. Ángeles Querol*, 227-237.
- Almansa-Sánchez, J. 2024. Understanding the impact of archaeological sites upon their immediate surroundings: A case study from Greece. *e-Dialogos* 8, 5-12.
- Arasa i Gil, F. 2012. "Dar alguna luz a la historia antigua". Les primeres excavacions arqueològiques al País Valencià en el segle XVIII. *Archivo de Prehistoria Levantina* XXIX, 341-78.
- Corpas Cívicos, N. 2021. *El conflicto en la gestión del patrimonio arqueológico: casos en España y México*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid.
- Everill, P. y Burnell, K. (eds.) 2022. *Archaeology, Heritage and Wellbeing*. Routledge. London.
- Gibaja, J. F., Remolins, G., Valenzuela, S., Higuera, S., Nieto, A., Palma, O., González, A., Oms, F. X., Guzmán, V., Cubas, M., Masclans, A., Mozota, M. 2021. Inclusive archaeology. Scientific outreach among 'forgotten collectives' in the streets of Barcelona (Spain). *Journal of Community Archaeology & Heritage* 8: 3, 160-177. DOI: 10.1080/20518196.2021.1873539
- ICOM 2022. *Definición de museo*. URL: <https://icom.museum/es/recursos/normas-y-directrices/definicion-del-museo/> (accedido 21/01/2025)
- Kiddey, R. 2017. *Homeless Heritage. Collaboratory social archaeology as therapeutic practice*. Oxford University Press. Oxford.
- Moshenska, G. (ed.) 2017. *Key concepts in public archaeology*. UCL Press. London.
- Richardson, L.J. y Almansa-Sánchez, J. 2015. Do you even know what public archaeology is? Trends, theory, practice, ethics. *World Archaeology*, 47(2), 194-211. DOI: 10.1080/00438243.2015.1017599

- Reyes, F. y Mingote, A. 2022. *Todo empezó en el ochenta y cuatro. Orígenes del graffiti en España*. MNA. Madrid.
- Rose, T. 2016. *The end of average. How we succeed in a world that values sameness*. Harper Collins. New York.
- Walid Sbeinati, S., Pulido Royo, J.J., Rodríguez González, E. 2020. *Arqueología y Procomún. Guía para el desarrollo de procesos de ciencia comunitaria en el rural*. IAM-CSIC. Mérida.
- Walid Sbeitani, S., Pulido Royo, J.J., Rodríguez González, E. 2024. *Educación patrimonial y Procomún. Guía de procesos comunitarios de aprendizaje en el rural*. IAM-CSIC. Mérida.